

LA DECADENCIA PESQUERA DE ASTURIAS

El tema viene tentando hace tiempo la actividad de nuestra pluma. Aunque la producción global de recursos marinos en España, sigue una línea firme de crecimiento, una región tan privilegiadamente emplazada para la aventura pesquera como es la del Principado, acentúa de año en año su decadencia en este sector.

Recientemente ha puesto de relieve este fenómeno, el Gabinete Técnico del Consejo Sindical Nacional. Hace pocos meses, siguiendo una labor que viene realizando sobre la estructura económica de las provincias, publicó un fascículo sobre "Perspectivas de la Economía Asturiana". Aunque sus datos se detienen en 1957, en los dos años posteriores la tendencia que aquéllos denuncian más bien se ha acentuado que se ha atenuado.

Uno de los capítulos se dedica a "La Pesca". Tiene hoy una importancia tan decrecida dentro del cuadro de la renta provincial, que apenas cubre el 2%. Mientras la media de habitantes dedicados a la pesca en el resto de España, es de 52 personas por kilómetro de costa, en Asturias no pasa de 27. El volumen de capturas pasa de un índice de 100 en 1952 a 89 en 1957, y no ha descendido más a causa de la forzada localización temporal de gran parte de la flota cantábrica en algunos puertos astures, para la campaña del atún blanco. Y si hablamos de puertos, no dejaremos de recordar que Luanco, Candás, Luarca y hasta Avilés han perdido o están perdiendo la importancia que en otro tiempo tuvieron.

La explicación del fenómeno no es, sin embargo, la que ofrecen, con criterio demasiado empírico, los redactores del fascículo que motiva este comentario. Por lo menos en cuanto se refiere a la "inobservancia de disposiciones legales sobre vedas y capturas" o "el desplazamiento de algunas especies a zonas alejadas del litoral". Para admitir validez a tales argumentos sería necesario admitir también que la expansión pesquera de las restantes regiones, se debe a mayor respeto por tales medidas. El problema es mucho más complejo, y hasta ahora no se ha podido demostrar que la veda de la sardina—única especie ictiológica sometida a tan inocuo tratamiento—haya influido poco ni mucho en las fluctuaciones registradas en el volumen de las capturas.

Mejor sería pensar en que la expansión más acelerada y pródiga de otros recursos locales, como la minería y la siderurgia, atrae mucho más a la población activa que la azarosa profesión de la mar. Y que, la necesidad de encontrar personal apto de que ya se carece en Asturias, así como razones de mercado y de suministro más atractivas en otros puertos, obligan al desplazamiento hacia éstos incluso de la flota inicialmente armada en los de Gijón, Avilés, etc.

Se trata, por tanto, de una decadencia en cierto modo provocada por el auge de otras actividades, que tal vez en el conjunto de la economía provincial carezca de relevancia, si bien puede tenerla para la producción pesquera nacional.